

LA VIVIENDA RURAL EN EL NOROESTE ARGENTINO

Mirta Eufemia Sosa *

Resumen

La arquitectura de la vivienda rural en la región del Noroeste Argentina es la respuesta directa a un medio con fuertes condicionantes regionales: topografía y clima, pero fundamentalmente a los recursos naturales disponibles; y en la que participó el propietario con su propia capacidad y saber, recreando, asimilando o imitando patrones formales y funcionales propios y heredados.

La vivienda, protagonista en los distintos períodos históricos del desarrollo económico, productivo y social de la región, experimentó transformaciones y modificaciones en la concepción y materialización de su arquitectura, evolucionando de un simple cobijo transitorio a un complejo arquitectónico funcional, morfológico y tecnológico.

Es indiscutible que la materialización del hábitat estuvo fuertemente ligada con los materiales disponibles en el sitio de emplazamiento, siendo la tierra y la piedra los más utilizados por el hombre desde las primeras épocas. La tierra, bajo la forma de adobes, tapial o incorporada en una entramado de madera, se mantiene hasta hoy en la materialización de espacios habitables o de depósitos, y si bien la geografía definió distintas sub regiones en la misma región, el uso histórico y vigente de una técnica no se circunscribe a esta delimitación geográfica, porque de hecho es muy difícil precisar los límites y dominios de los grupos nativos que la habitaron.

La vivienda. Desarrollo y morfología arquitectónica

La tierra como el principal material de construcción, definió el carácter de la vivienda tradicional, correspondiendo principalmente a la arquitectura espontánea del hábitat rural disperso y del hábitat concentrado en pequeños centros poblados;

a.1- La vivienda dispersa como unidad de residencia y de producción, emplazada en un medio rural o en periferia del centro poblado. En esta tipología, la composición y uso del espacio formal y funcional responde al modo de vida de sus moradores e involucra las distintas unidades constructivas, la tierra para cultivo y los corrales para los animales

a.2- La vivienda como unidad de residencia, en las cercanías e incorporada a la trama del centro poblado, sea la vivienda del hombre del pueblo o del dueño de hacienda.

Si bien estos modelos –vivienda rural y vivienda urbana- presentan diferencias en cuanto a su desarrollo y a la estructuración y organización social-productiva, presenta dos elementos tipológicos característicos que son protagonistas del modo de vida del hombre y que perduran hasta hoy: el patio y la galería.

* Arquitecta, DPEA CRATerre/UPAG-Investigador del CRIATiC, Centro Regional de Investigación sobre Arquitectura de Tierra, FAU-UNT Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán. E-mail: mirtasosa05@yahoo.com.ar

La presencia y la importancia de estos componentes en el conjunto arquitectónico, están vinculados e identifican una asimilación de la estructura y organización de los modelos espaciales y funcionales de las viviendas a patio españolas, pero también reconocen, pautas de uso heredadas de las culturas nativas.



Conjunto residencial El Infiernillo, Tucumán

La galería

La galería es el espacio de transición y filtro entre el espacio exterior y el espacio interior, por ello es un componente característico en las regiones cálidas y templadas. Es el modelo tipológico de la arquitectura colonial, en áreas rurales y en los poblados.

Según la escala de desarrollo y planteo de la composición arquitectónica, la galería se incorpora a la fachada como vínculo entre la calle -en el poblado- o el campo -en las afueras- y la vivienda, o se incorpora a la vida íntima de la vivienda comunicando las habitaciones al o a los patios internos. La galería en áreas rurales es el sitio en donde el vallista realiza sus actividades cotidianas. Construye una o dos habitaciones y a continuación a lo largo de su frente de acceso, la galería; en un futuro cierra parcialmente unos de los lados delimitando así el espacio-cocina y donde puede funcionar como depósito.



Vivienda en los Valles Calchaquíes, Salta

El patio

El espacio-patio como lugar de vínculo y encuentro de las actividades familiares y productivas, es el espacio utilitario nuclear y de comunicación de la vida de la vivienda.

Se genera por la construcción y disposición de las distintas unidades habitacionales, que pueden ser de carácter funcional o polifuncional: dormitorios, depósito, cocina y dentro de su límite el siempre infaltable fogón y horno. La definición espacial del patio está dada por la disposición de las construcciones y el límite está dado generalmente por un cerco divisorio de piedra o tapial, dependiendo de la disponibilidad del material en el sitio.

En este desarrollo, distintivo de las viviendas dispersas en áreas rurales, la generación y crecimiento de habitaciones alrededor del espacio-patio le confiere a la vivienda-conjunto residencial un carácter evolutivo.

Las viviendas concentradas en poblados y las casonas de haciendas, presentan un carácter introvertido; las habitaciones, en un esquema compacto se abren a patios interiores y se comunican a la calle a través de pequeñas aberturas.



Vivienda en San Carlos, Salta

La vivienda y la tecnología

Los primeros habitantes de la región construyeron su hábitat -de carácter transitorio- con materiales que permitían una rápida construcción, utilizaron así ramas, cañas, cueros y paja. Cuando evolucionaron a la vida sedentaria, incorporaron y adoptaron otros materiales que posibilitaron un carácter más permanente y duradero a la construcción: la piedra y la tierra. Con la piedra se construyó muros dobles relleno con tierra y sillares (técnica introducida por los incas) y con la tierra, muros de adobes, de tierra apisonada. También se construyó utilizando cañas y ramas para armar un entramado que era relleno con barro y fibras; técnica aplicable con algunas variables tanto para cerramientos verticales y horizontales.

Con la llegada de los españoles a nuestro país, se incorporaron otros materiales y otras técnicas constructivas; en el siglo XVII ...“las paredes eran por lo regular de adobe o de tapia, los techos de paja o palma, según la región”... “se ensayaba una cornisa de barro, unas rejas de palos torneados, se embaldosaba, se blanqueaban las paredes”.... (Paul Grousac). En las ciudades, hasta fines de siglo XIX se siguió utilizando la tierra para la construcción de viviendas y de edificios públicos, pero no llegó a tener el carácter ni la escala que se puede apreciar en la arquitectura de otros países latinoamericanos.

La Tecnología de Tierra

Las diferentes formas y técnicas de construcción definieron los sistemas de mampostería y monolíticos que son característicos de la sierra y la montaña, y los sistemas mixtos o de entramado que son de mayor aplicación en la llanura del este, en climas cálido-húmedo.

La arquitectura con la tecnología con tierra es una arquitectura simple, de formas puras, en armonía con el entorno, resultado de los distintos factores y condicionantes ambientales que intervienen en la concepción y materialización de la unidad arquitectónica: autoproducción de los distintos componentes de la construcción y autoconstrucción.

Los muros

Los muros de tierra o piedra, compactos, bajos y de espesor importante -0,40cm-0,60cm- con pocas aberturas, cumplen una función estructural y de cerramiento en respuesta directa a los requerimientos constructivos-estructurales y ambientales - calor y amplitud térmica- a que estará sometido.

El sistema constructivo con tierra más utilizado en edificios de viviendas y públicos, en toda la región del NOA, fue y es la mampostería de adobe. En regiones con frecuencia de lluvia, sus superficies son protegidas con revoques.

El tapial -sistema monolítico- que se lo puede observar preferentemente en la puna, fue utilizado generalmente para la construcción de cercos.

La técnica mixta de entramado y relleno de tierra, conocida en la región del NOA como quinchá, está conformada por una armazón principal de madera o caña y barro, que solo o con fibras se incorpora a un entramado de ramas o cañas constituyendo el cerramiento y el acabado. Con estas características se resuelven el techo o las paredes o tabiques de cierre lateral vinculados a la estructura portante.

En la actualidad la quinchá es sólo utilizada como cerramiento de construcciones precarias de cocina y depósitos.